

*Semana del
6 al 12 junio
2003*

Vuelvo a hacer la pregunta de Cristo, lo que John Kennedy no pudo contestar pero que fue contestado por el disparo que se escuchó por el mundo. “¿Qué aprovecha al hombre si ganare el mundo, y perdiera su alma?, o ¿Que recompensa dará el hombre por su alma? ¿Qué valor tiene lo que te separa del amor de Dios? ¿Qué tesoro terrenal se puede comparar con el tesoro de tener la paz con Dios y una esperanza viva?”

Para el creyente, la muerte lo libera del sufrimiento y del dolor de esta vida y le abre puerta a la felicidad eterna. Para el transgresor la muerte abre su puerta al tormento eterno y no hay retorno después que esa puerta se cierra. Cuando se cierra detrás de ti esa puerta se cierra para siempre. No desaproveches la oportunidad que Dios te ofrece dándote la luz y el camino de escape. Huye cual ciervo del cazador. Anda en la luz mientras tienes la luz. La condenación consiste en el rechazo de la verdad y el amor a la mentira. Moisés motivado por la fe, rechazó los deleites temporales del pecado y escogió sufrir el vituperio de Cristo. Sin esa fe y esa revelación, no pudo haber rechazado el trono de Egipto ni haber escogido sufrir con el pueblo de Dios.

Sin fe es imposible agradar a Dios. Elige hoy a quien vas a crear, y a quien vas a servir. El diablo quiere que el mundo le adore y le sirva. Ofrece muchos reclamos y anzuelos para engañar al ingenuo. Él ofrece lo único que posee: la rebelión, la soberbia y la lujuria de la carne. Cristo busca los que aman la verdad y que lo adoran en espíritu y en verdad. Él te ha dicho: “Él que me sigue no andará en tinieblas más tendrá la luz de la vida”.

Inclina tu rostro y abre tu corazón ahora mismo y acéptale a Él y su verdad. Prométele servirle como Señor, rechazando todo lo que es enemigo de Dios y Él ha prometido: el que a mi viene, no le echaré fuera. AMEN.

*Semana del
6 al 12 junio
2003*

Vuelvo a hacer la pregunta de Cristo, lo que John Kennedy no pudo contestar pero que fue contestado por el disparo que se escuchó por el mundo. “¿Qué aprovecha al hombre si ganare el mundo, y perdiera su alma?, o ¿Que recompensa dará el hombre por su alma? ¿Qué valor tiene lo que te separa del amor de Dios? ¿Qué tesoro terrenal se puede comparar con el tesoro de tener la paz con Dios y una esperanza viva?”

Para el creyente, la muerte lo libera del sufrimiento y del dolor de esta vida y le abre puerta a la felicidad eterna. Para el transgresor la muerte abre su puerta al tormento eterno y no hay retorno después que esa puerta se cierra. Cuando se cierra detrás de ti esa puerta se cierra para siempre. No desaproveches la oportunidad que Dios te ofrece dándote la luz y el camino de escape. Huye cual ciervo del cazador. Anda en la luz mientras tienes la luz. La condenación consiste en el rechazo de la verdad y el amor a la mentira. Moisés motivado por la fe, rechazó los deleites temporales del pecado y escogió sufrir el vituperio de Cristo. Sin esa fe y esa revelación, no pudo haber rechazado el trono de Egipto ni haber escogido sufrir con el pueblo de Dios.

Sin fe es imposible agradar a Dios. Elige hoy a quien vas a crear, y a quien vas a servir. El diablo quiere que el mundo le adore y le sirva. Ofrece muchos reclamos y anzuelos para engañar al ingenuo. Él ofrece lo único que posee: la rebelión, la soberbia y la lujuria de la carne. Cristo busca los que aman la verdad y que lo adoran en espíritu y en verdad. Él te ha dicho: “Él que me sigue no andará en tinieblas más tendrá la luz de la vida”.

Inclina tu rostro y abre tu corazón ahora mismo y acéptale a Él y su verdad. Prométele servirle como Señor, rechazando todo lo que es enemigo de Dios y Él ha prometido: el que a mi viene, no le echaré fuera. AMEN.

Nº 34

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
15 al 21 junio
2003*

Un mensaje a los que descuidan su vida espiritual

En el año 1962 el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy iba a Dallas, Texas con su discurso en su bolsillo. Dentro de unos momentos ese escrito iba a ser manchado con su sangre y la pregunta que iba a pronunciar iría sin contestar. Como hombre, había alcanzado sus ambiciones políticas, había conseguido fama, honor y prestigio. Era el presidente del país más potente de la tierra. Había conseguido el amor de las mujeres mas hermosas del mundo, incluyendo la reina del cine Marilyn Monroe.

En su bolsillo estaba la pregunta mas importante que se puede pronunciar. Eran las palabras de Jesucristo, ^{Marcos 8:36} “¿Qué aprovechará el hombre si ganare el mundo y perdiera su alma?, o ¿Qué recompensa daría el hombre por su alma? El valor de su alma es incalculable porque es eterno. Las decisiones que haces durante la vida quedarán incambiables durante la eternidad. El destino que elegimos en la vida será nuestro futuro sin fin. La Biblia dice que algunos resucitarán para gloria eterna y otros para vergüenza eterna. Jesús describió el infierno como un lugar de tormento horroroso, donde el gusano que representa la conciencia, no muere, y el fuego de tormento no se apaga ni consume.

Me pregunto, ¿Cómo el diablo puede conseguir que la sociedad se presente delante de una posibilidad tan terrible con indiferencia e incluso con ironía?, pues lo consigue con su antigua estrategia del engaño. Es un mentiroso y el padre de mentiras. Pone en duda las advertencias y avisos de Dios.

Nº 34

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
15 al 21 junio
2003*

Un mensaje a los que descuidan su vida espiritual

En el año 1962 el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy iba a Dallas, Texas con su discurso en su bolsillo. Dentro de unos momentos ese escrito iba a ser manchado con su sangre y la pregunta que iba a pronunciar iría sin contestar. Como hombre, había alcanzado sus ambiciones políticas, había conseguido fama, honor y prestigio. Era el presidente del país más potente de la tierra. Había conseguido el amor de las mujeres mas hermosas del mundo, incluyendo la reina del cine Marilyn Monroe.

En su bolsillo estaba la pregunta mas importante que se puede pronunciar. Eran las palabras de Jesucristo, ^{Marcos 8:36} “¿Qué aprovechará el hombre si ganare el mundo y perdiera su alma?, o ¿Qué recompensa daría el hombre por su alma? El valor de su alma es incalculable porque es eterno. Las decisiones que haces durante la vida quedarán incambiables durante la eternidad. El destino que elegimos en la vida será nuestro futuro sin fin. La Biblia dice que algunos resucitarán para gloria eterna y otros para vergüenza eterna. Jesús describió el infierno como un lugar de tormento horroroso, donde el gusano que representa la conciencia, no muere, y el fuego de tormento no se apaga ni consume.

Me pregunto, ¿Cómo el diablo puede conseguir que la sociedad se presente delante de una posibilidad tan terrible con indiferencia e incluso con ironía?, pues lo consigue con su antigua estrategia del engaño. Es un mentiroso y el padre de mentiras. Pone en duda las advertencias y avisos de Dios.

*Semana del
22 al 28 junio
2003*

El diablo pone en duda los avisos de Dios, siembra la misma cizaña que sembró en la mente de Eva, “¿Con que ha dicho Dios?”. No quiere que tomemos en serio las palabras de Cristo. El hombre prefiere ser engañado para encubrir sus pecados. La condenación es que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas, (las mentiras), que la luz, porque sus obras eran malas.

Hay que tomar muy en serio lo que dice el Señor. Dios va en serio. La muerte tan terrorífica de Jesucristo en la cruz fue en serio. Su agonía era en serio. La paga del pecado es la muerte eterna y eso es serio, pues pone fin a toda esperanza. La muerte pone fin a nuestra posibilidad de poder arrepentirnos y enmendar nuestro camino. Dios declara: “Hoy, si oyereis mi voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Cada mentira que creemos, abre la puerta a un espíritu maligno, y mentiroso, que esclaviza y ciega. Cada mentira es un eslabón en las cadenas de tinieblas que sujetan la humanidad y las mantiene en ignorancia y opresión.

Hablamos mucho de la libertad civil, mientras millones continúan en la esclavitud espiritual. Se habla mucho de la contaminación del mar, sin reconocer la contaminación de la mente. Los hombres prefieren creer a algunos filósofos engañadores, antes que a Jesucristo, la luz del mundo ¿Quién probó su veracidad, los restos mortales pudriéndose en una tumba o la tumba vacía del hijo de Dios?, ¿A quien vas a creer, al padre de mentiras, a tu corazón engañoso o al que es La Verdad encarnada? ¿Vas a poner tu destino eterno en lo que la sociedad valora y estima importante o en lo que Cristo valora y considera primordial?

*Semana del
22 al 28 junio
2003*

El diablo pone en duda los avisos de Dios, siembra la misma cizaña que sembró en la mente de Eva, “¿Con que ha dicho Dios?”. No quiere que tomemos en serio las palabras de Cristo. El hombre prefiere ser engañado para encubrir sus pecados. La condenación es que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas, (las mentiras), que la luz, porque sus obras eran malas.

Hay que tomar muy en serio lo que dice el Señor. Dios va en serio. La muerte tan terrorífica de Jesucristo en la cruz fue en serio. Su agonía era en serio. La paga del pecado es la muerte eterna y eso es serio, pues pone fin a toda esperanza. La muerte pone fin a nuestra posibilidad de poder arrepentirnos y enmendar nuestro camino. Dios declara: “Hoy, si oyereis mi voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Cada mentira que creemos, abre la puerta a un espíritu maligno, y mentiroso, que esclaviza y ciega. Cada mentira es un eslabón en las cadenas de tinieblas que sujetan la humanidad y las mantiene en ignorancia y opresión.

Hablamos mucho de la libertad civil, mientras millones continúan en la esclavitud espiritual. Se habla mucho de la contaminación del mar, sin reconocer la contaminación de la mente. Los hombres prefieren creer a algunos filósofos engañadores, antes que a Jesucristo, la luz del mundo ¿Quién probó su veracidad, los restos mortales pudriéndose en una tumba o la tumba vacía del hijo de Dios?, ¿A quien vas a creer, al padre de mentiras, a tu corazón engañoso o al que es La Verdad encarnada? ¿Vas a poner tu destino eterno en lo que la sociedad valora y estima importante o en lo que Cristo valora y considera primordial?

*Semana del
29 junio al 5 julio
2003*

Cada paso que uno da en la vida, cada decisión que toma, está dirigido por lo que cree. Si crees una mentira, estarás andando por el camino ancho que conduce a la muerte segura. Jesús declaró: “Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”.

Hoy en día se valora mucho la tolerancia. La permisibilidad, la libertad de hacer lo que se te antoja. Se tolera todo, menos el cristianismo auténtico. Al cristianismo puro lo llaman fanatismo y no lo toleran. Un Dios absoluto, no nos deja a la deriva, sino que ha marcado claramente el camino que nos conduce a la vida.

Cuando se trata de algo tan serio como tu destino eterno y la salvación de tu alma, yo te aconsejo poner tu fe en aquel que te amó tanto que dio su vida por ti y aún vive a la diestra de Dios intercediendo por ti e interponiendo su sangre como el precio de tu redención. Si vives contrario a las palabras de Cristo y conforme al mundo, ten por cierto que has creído una mentira y sufrirás las consecuencias de tu error. Esa mentira esclaviza, ciega y al final destruye. Jesús dijo: “conoceréis la verdad y la verdad os libertará”. La libertad falsa que el diablo ofrece es poder hacer lo que se te antoje y conseguir todos tus caprichos y deseos. Pero no hay libertad sin ley. La paga del pecado es muerte y no hay escapatoria de allí. La libertad genuina es hacer y amar la voluntad de Dios y andar en santidad y obediencia.

Aparentemente es el camino más difícil, pero su fin es la libertad el alma. Las celdas espirituales que detienen las almas están construidas, piedra por piedra, barra por barra, con actos de rebelión y desobediencia. Hacemos nuestra propia cárcel de tinieblas rechazando la luz.

*Semana del
29 junio al 5 julio
2003*

Cada paso que uno da en la vida, cada decisión que toma, está dirigido por lo que cree. Si crees una mentira, estarás andando por el camino ancho que conduce a la muerte segura. Jesús declaró: “Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”.

Hoy en día se valora mucho la tolerancia. La permisibilidad, la libertad de hacer lo que se te antoja. Se tolera todo, menos el cristianismo auténtico. Al cristianismo puro lo llaman fanatismo y no lo toleran. Un Dios absoluto, no nos deja a la deriva, sino que ha marcado claramente el camino que nos conduce a la vida.

Cuando se trata de algo tan serio como tu destino eterno y la salvación de tu alma, yo te aconsejo poner tu fe en aquel que te amó tanto que dio su vida por ti y aún vive a la diestra de Dios intercediendo por ti e interponiendo su sangre como el precio de tu redención. Si vives contrario a las palabras de Cristo y conforme al mundo, ten por cierto que has creído una mentira y sufrirás las consecuencias de tu error. Esa mentira esclaviza, ciega y al final destruye. Jesús dijo: “conoceréis la verdad y la verdad os libertará”. La libertad falsa que el diablo ofrece es poder hacer lo que se te antoje y conseguir todos tus caprichos y deseos. Pero no hay libertad sin ley. La paga del pecado es muerte y no hay escapatoria de allí. La libertad genuina es hacer y amar la voluntad de Dios y andar en santidad y obediencia.

Aparentemente es el camino más difícil, pero su fin es la libertad el alma. Las celdas espirituales que detienen las almas están construidas, piedra por piedra, barra por barra, con actos de rebelión y desobediencia. Hacemos nuestra propia cárcel de tinieblas rechazando la luz.